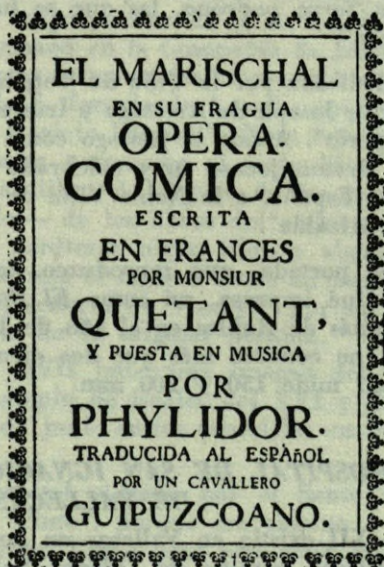


## MISCELANEA

### “EL MARISCHAL EN SU FRAGUA”

En el palacio de “Insausti”, de nuestro conde de Peñaflovida, se representaron, en los días 6 al 11 de julio de 1764, sus óperas bufas *El Borracho Burlado* y *El marischal en su fragua*, y la tragedia de Metastassio *La clemencia de Tito*, traducida por el marqués de Narros.



EL MARISCHAL  
EN SU FRAGUA  
OPERA.  
COMICA.  
ESCRITA  
EN FRANCES  
POR MONSIUR  
QUETANT,  
Y PUESTA EN MUSICA  
POR  
PHYLIDOR.  
TRADUCIDA AL ESPAÑOL  
POR UN CAVALLERO  
GUIPUZCOANO.

Don Pedro Valentín de Mugartegui puntualiza en sus “memorias”, citadas por Don Julio de Urquijo, cómo los actores de las óperas fueron el “conde de Peñaflovida, don Felix Maria de Samaniego, don Pedro Valentin de Mugartegui, Marcos Recalde y Xavier de Echevarria; y las actrices doña Maria Josepha de Munive y Marianita de Balzola...”. “El 2 de septiembre fuí (Mu-

gartegui) a las famosas fiestas de Vergara, que empezaron el día 10 y se concluyeron el 15; hubo funciones de Iglesia, cucañas, tres corridas, dos de Castilla y una de Navarra, hermosos fuegos, carro triunfal, parejas, bella iluminación y las dos famosas óperas *El Marischal Ferrant* (sic) y *El Borracho Burlado*."

Estas fiestas de Vergara fueron memorables para Peñaflovida y sus amigos. Cuenta Urquijo que "con ocasión de unas fiestas celebradas en Vergara en 1764, en las que se festejaba la concesión de una Bula relativa a San Martín de Aguirre, reunióse en la citada Villa buen número de caballeros vascongados. De ahí surgió la *Sociedad*."

*El Marischal en su fragua* está inspirada en un cuento del "Decamerron de Bocayo" y "quatro arias señaladas con un asterisco, no son de la ópera del *Marischal Ferrant* sino de otra Italiana, intitulada la *Serva padrona*, las que se han añadido para alargar algo la pieza".

La obra está dedicada por la Villa de Vergara "Al Muy Ilustre Señor Don Martin Joseph de Areizaga y Irusta, varon (sic) del Sacro Romano Imperio". Añade el prólogo cómo *El marischal en su fragua* es un "Drama jocoso muy celebrado en Francia, ha debido su origen en España, a la Noble Villa de Azcoytia de que V. S. es dignísimo Alcalde".

Aun cuando la portada, que reproduzco, carece de pie de imprenta, sabemos fué impresa, así como *El Borracho Burlado*, en Vitoria, por Tomás de Robles en el año de 1764. Es extraordinariamente rara; no conozco más que dos ejemplares. Tiene 5 hojas + 50 páginas; mide 150 × 200 mm.

J. DE Y.

### HOSPITAL DE SAN IGNACIO DE LOYOLA DE VALLECAS

Desde el siglo XII existía en Vallecas un hospital. Debido a la situación de Vallecas, camino de Toledo, Valencia y Madrid era necesaria la existencia de un hospital en lugar de tanto tránsito. Por las viejas y amarillentas páginas del archivo se ven toda clase de apellidos de distinta procedencia y origen. No siendo "del arzobispado y reyno de Toledo" concretan siempre los escribientes o encargados del Archivo el lugar a que pertenece el pueblo del inscrito. Así vemos en el XVI en una Acta de Confirmación a un tal "Martin del reino de Vizcaya". Posteriormente

pondrá "de Vizcaya", o bien "vizcaino", o bien "del Señorío de Vizcaya".

En el año 1526 pasa Iñigo de Loyola, estudiante en Alcalá de Henares, por Vallecas y se refugia en el Hospital. ¿Va a Alcalá, a Toledo debido a la Inquisición, a Madrid? No lo sabemos. Es notablemente curioso que en ese mismo año 1526 nazca en Vallecas "Helena Hernando de Ribadeneyra", sobrina del que sería el primer biógrafo de San Ignacio, hija de la hermana mayor de Pedro de Ribadeneyra.

En el año 1571 y en un libro de Testamentos se anotan Misas para "la Compañía del nombre de Jesús", denominada así entonces la Institución religiosa ignaciana.

En el año 1691 se funda el hospital de San Ignacio de Loyola que sustituye al viejo. Hace esta fundación el Rvdo. Sr. D. Ignacio Ortiz de Moncada, párroco de Vallecas, en donde nació de familia noble, y luego párroco de la de San Sebastián de Madrid, que tiene un hermano en la Compañía de Jesús. Deja abundantes rentas y fincas para su mantenimiento y lo hace todo "en memoria de la estancia de S. Ignacio de Loyola, *guipuzcoano* del Señorío de Vizcaya, en el viejo hospital". Nota ésta hallada entre viejas folias que debieron pertenecer al viejo libro de Fundaciones y posteriormente al libro de Copias de las mismas. La guerra y los traslados —dos— de los libros del archivo eclesiástico al civil hicieron que se perdieran algún libro y algunos documentos. Es notable cómo concreta el lugar o tierra de donde procede "guipuzcoano" y el "del señorío de Vizcaya" por ser del XVII esta 2.<sup>a</sup> inscripción, copia de la original perdida.

Desde el s. XVII hubo una imagen del Santo guipuzcoano en el hermoso templo de finales del XVI y hubo desde 1691 en la fecha del 31 de junio cultos especiales en honor de S. Ignacio de Loyola.

El viejo hospital visitado por el Santo estaba en la calle denominada de "Pinto", porque era camino a este pueblo de la provincia madrileña. Cómo sería este viejo hospital. En el XVII se erigió en el mismo lugar el de "San Ignacio de Loyola", que habitaron últimamente, finales del siglo pasado, las Hermanas Mercedarias de la Caridad, cobrando una peseta diaria por enfermo asistido. En este hospital de S. Ignacio estuvo el Vble. P. D. Juan Nepomuceno y Zegrí, Fundador de ese Instituto mercedario y de origen granadino.

Sigue en Vallecas todos los 31 de julio la fiesta, misa cantada

y Exposición de S. D. M., al Santo guipuzcoano... y sigue su asceta imagen junto a la de Sto. Tomás de Aquino recibiendo la plegaria de los fieles.

Guipúzcoa, tierra de santos y sobre todo del gran Santo Fundador, tiene en el riñón de Castilla, a las puertas de Madrid, el testimonio del paso "en calidad de peregrino y estudiante" de su más egregio hijo "Iñigo de Loyola".

Vallecas-3-octubre-1962.

El Cura Párroco

Enrique Vera Iñiguez.

**TESTIMONIO DE AIZQUIBEL SOBRE EL AUTOR DE "GAVON-SARIAC". — ¿OTRA OBRA TEATRAL MAS DEL CONDE DE PEÑAFLORIDA?**

El testimonio que aquí presentamos sobre la identidad del autor de *Gavon-sariac*, esa especie de opereta navideña impresa en Azcoitia en 1762, es, a lo que se nos alcanza, inédito y desconocido. El P. Villasante, que parece querer resumir el estado de esta cuestión en su *Historia de la Literatura Vasca*, no hace mención de él.

El problema de la paternidad de la citada obrita hoy por hoy está en los términos siguientes. *Gavon-sariac* vio la luz primera a nombre de una Luisa de la Misericordia. José Manterola, el fundador y director de la revista *Euskal-Erria*, informando acerca de ella en las páginas de su revista (año 1883), emite la opinión de que Luisa de la Misericordia es un seudónimo y que el verdadero autor de la obra es indudablemente el Conde de Peñaflorida, Francisco Xavier de Munibe. No dice en qué funda su opinión.

El jesuita P. Arana, al reproducirla en la misma revista el año 1889, disiente del sentir de Manterola y cree que no hay motivo para afirmar que no se trata de una mujer azcoitiana, con vena de poetisa, relacionada con el Hospital de su pueblo. Se apoya únicamente en las afirmaciones del prologo que precede a la obra, que cree que Manterola no leyó, tal vez por poseer algún ejemplar incompleto. El reproducía el texto íntegro, copiándolo de un ejemplar completo prestado por un señor de Bilbao, D. Benigno Orbeago.

Ultimamente, D. Manuel Lecuona, aceptando el seudonimato de la Luisa, se ha inclinado a considerar por el verdadero autor al P. Manuel de Larramendi.

La opinión del autor del *Diccionario Basco-Castellano* es,

valga lo que valga, cronológicamente bastante anterior desde luego a la de los opinantes antes mencionados y, sobre ser la de un azcoitano, que pudo tener otras fuentes de información en los medios azcoitanos de los que sea tal vez reflejo, viene respaldada por el testimonio de uno de los marqueses de Narros.

Nos limitaremos a trasladarla aquí, copiando sus palabras de una copia manuscrito de la obrita, hecha por Aizquibel, existente en la Biblioteca de la Diputación de Guipúzcoa, proveniente de la Biblioteca de Julio de Urquijo. He aquí la nota que Aizquibel pone al frente de su copia:

“Aunque en el prólogo dice que son de la Luisa, sabemos por Sr. Marqués de Narros, D. Francisco X. de Aguirre, que el autor fue el Sr. Conde de Peñafiorida.”

Y, acabados de copiar los versos todos, insiste en la misma afirmación, manifestando y razonando esta vez su propia opinión:

“Estas canciones, aunque están impresas en nombre de la Luisa, son compuestas por el Conde de Peñafiorida, fundador de la Sociedad Bascongada, que en aquel tiempo vivía en Azcoitia, y se conoce claramente en que usa de los dialectos Guipuzcoano y Vizcaino, es decir, del de Marquina y Azcoitia.”

Aparte de los *Gavon-sariac*, otra obra más, inédita, ha sido atribuída al Conde de Peñafiorida, de la que no sé se haya ocupado nadie desde que el P. Joaquín Azpiazu reveló su existencia en una conferencia en las fiestas vascas de Santesteban el año 1923, publicada en *Bigarrego Euskalegunetako Itzaldia*k Donezteben (Gaubeka, 1926) con el título de: “Euskera zarraren apurtxoak”. Es, al decir del conferenciante, una obra teatral, compuesta para Navidad (por más que, por el resumen que el Padre hace de su argumento, no se ve su carácter navideño), escrita en un lenguaje sabroso y popular, y en dialecto vizcaino. El P. Azpiazu dice haberla hallado ese mismo año de 1923, y piensa en el Conde de Peñafiorida como probable autor, al que consideraría como el verdadero precursor del teatro moderno, netamente vasco, ya que esta obra está toda ella escrita en euskera y *El borracho burlado* es bilingüe (y, añadimos por nuestra parte, el mismo *Acto de Navidad*, de Barrutia, aun prescindiendo de sus castellanismos que el P. Villasante afirma “son sobre toda medida”, tiene trozos castellanos).

Pero, ¿qué se hizo de la promesa que el feliz descubridor de la obra formuló de darla cuanto antes a la estampa, para que

todos conocieran y pudieran saborear aquella linda muestra de la literatura vasca del siglo XVIII?

L. de A.

### ARZADUNIANA

Al publicar en el cuaderno 2.º de este BRSVAP el ensayo bibliográfico del Catecismo de Arzadun, hacía constar que no pretendía ser exhaustivo registrando quince ediciones.

No se ha hecho esperar una amable carta del amigo Jon Bilbao, siempre generoso en comunicar el contenido de su Bibliografía General Vasca inédita, cuya demora en publicarse nos llena de impaciencia a los que conocemos el gran valor de la obra y necesitaríamos consultarla frecuentemente, por no decir que a cada momento.

Según J. Bilbao, el Padre Arana registra en un ms. que se conserva en la Academia de la Lengua Vasca una edición de 1830 en Bilbao, Imprenta de José Antonio de Jáuregui; en 12º, de 74 páginas: *Doctrina cristianeen esplicacinoa eusquera cein deutsen gustia D. Martin de Arzadun Durangoco cureac. dediquetan deuso D. Nicolas de Echezarreta de Olassarri Santiagoco ordeaco Caballeroari.*

Esta edición de 1830 hace la 5.ª de las dieciséis ediciones conocidas hasta ahora, y espero que habrá alguna más.

J. Bilbao me anota las siguientes precisiones complementarias:

- Edición de 1731: 9'5 cms.
- Ed. de 1758: 8'15 cms.
- Ed. de 1815: XVI-42 págs.
- Ed. de 1819: 38 págs. sin numerar; 9'5 cms.
- Ed. de 1855: 62 págs.; 9'5 cms.
- Ed. de 1856: 62 págs.; 10'5 cms.
- No havisto la edición de 1858.
- Edición de 1873: 10 cms.
- Ed. de 1895: 14'5 cms.
- Ed. de 1900: 15 cms.
- Ed. de 1905: 15'5 cms.

La cita crítica de F.-Michel sobre Arzadun no la conocía directamente al redactar el artículo, sino por referencia verbal, y veo que no es del todo exacta, pues el texto dice así: "*L'un et l'autre* "Errosario edo Corea Santua" (Bilbao, 1780) y un Vía Crucis

impreso en Bilbao sin fecha] sont dans un basque des plus mauvais, c'est-à-dire, à placer sur la même ligne, ou peu s'en faut, que le livre de dévotion de D. Martin de Arzadun, heureusement remplacé par celui de D. Juan José de Moguel" (FRANCISQUE-MICHEL: *Les Basques*. París, 1857, pág. 511).

Tampoco anoté la referencia bibliográfica de un artículo que publicó D. Julio, que no manejé por no haber reparado en su existencia, a pesar de hallarse registrado en el artículo "Bibliografía de Don Julio de Urquijo" (T.º I del Hom. a J. Urquijo, pág. 72) de Jon Bilbao. Se titula *Notas de Bibliografía Vasca. El Catecismo de Arzadun*, y se publicó en la "Revue de Linguistique et de Philologie Comparée" de París: XXXIX (1906) 249-257. Resultaba algo chocante que Don Julio no hiciera alguna alusión a este trabajo publicado con anterioridad al de la RIEV, pero veo que se trata exactamente de la primera parte del artículo publicado en su revista, en que describe las ediciones de 1731 y 1758 y copia las portadas de las de 1869, 1895 y 1905, así como las partidas de bautismo y de defunción, enviadas por don José María de Bernaola.

En el mismo tomo homenaje a Urquijo, M. Ciriquiain Gaiztarro relata la adquisición del único ejemplar conocido de la edición de 1731 en Lebario, en su artículo *Pequeño anecdotario íntimo de la Biblioteca de don Julio de Urquijo* (pág. 49).

H.V.B.

### A PROPOSITO DE BARRENDINDA

Barrendinda es el nombre antiguo de una calle de Artajona en Navarra que el P. Recondo, en su estudio sobre la lengua vernácula de San Francisco Javier, ha dado a conocer, extrayéndolo de un documento del Archivo Municipal de Artajona, del año 1512 (BAP, 1961, p. 137).

A. Irigaray, en unas notas al artículo del P. Recondo ("Príncipe de Viana", n. 82-83, p. 101), interpreta Barrendinda como sinónimo de Barrencalle. Al igual que los nombres de *Zacuninda*, *Urraninda* o *Unaninda*, denominaciones de calles de Pamplona que él exhumó, y como el actual nombre de Lindachiquia (l'Indachiquia), Barrendinda, dice Irigaray, es un "dato que nos ilustra sobre la forma de apelación vascónica de las calles en las villas y ciudades de Navarra".

Irigaray no se ha parado a considerar sino el segundo elemento de Barrendinda: inda. Pero, y ¿el primer elemento: Ba-

rrendi? Parece cosa clara que Barrendi, lo mismo que su correlativo Goyendi no son sino otros apelativos o nombres comunes de determinadas posiciones urbanas: Goyendi, la parte superior, el extremo alto de una población, el barrio de suso; y Barrendi, la parte inferior, el extremo bajo, el barrio de yuso. Tal es el sentido que estas palabras tienen en una aldea que yo creo conocer bastante bien, en Vizcaya.

Oa u Oba, esa aldea arratiana que el calígrafo Pedro de Mardariaga, hijo sin duda de allí mismo, la describía situada al pie de Axmutil (nombre éste que, al decir de mi padre, parece ya haber quedado relegado a los libros del Registro de la Propiedad, de Durango), y que responde al de un picacho que las peñas denominadas, en algunos mapas, de Santa Lucía tienen hacia su punto más elevado mirando hacia Oba y Arratia), se divide en dos barrios, a los que los naturales dan los nombres de Goyendi y Barrendi, como si dijéramos, barrio alto y barrio bajo.

La descripción topográfica de Artajona nos habla también de un barrio alto y de otro bajo, llamado por el Diccionario Geográfico-Histórico *el arrabal*. Barrendinda era indudablemente el nombre de una calle situada en el extremo inferior de ese arrabal.

Una situación más parecida a la de Oba parece haberse dado en Mondragón. Según Garibay (en sus *Memorias*, p. 108-109), esta villa tenía tres arrabales: el arrabal de abajo, el de Zarugalde y el de Gazteluondo, que el antes citado Diccionario Geográfico-Histórico de la Academia de la Historia llama el arrabal de arriba. Está claro que estas denominaciones de arrabal de arriba o de abajo no son las que les daban los mondragonenses en su lengua propia y natural. Garibay no da los nombres vascos con que eran designados esos barrios, sin duda, por considerarlos nombres genéricos y no propios. Esto no ha de extrañar en él, cuando vemos que el nombre propio y natural de una de las calles de la misma villa, Arozcale, nos lo da en su traducción castellana, calle de la Herrería o de los herreros, aunque con la indicación de que su nombre vasco es Arozcale.

En las mismas *Memorias* de Garibay encontramos un Goyendi (escrito Goxendi que, como el posterior Gogendi, no hace falta decir que son equivalentes), como apellido, al lado de Gazteluondo, que bien han podido ser nombres del mismo arrabal alto, uno más propio y otro más genérico. Da la casualidad de que al nombrar al primer Goxendi, Garibay nos dice de él que



era "morador en el Arrabal". Al hablar así, ¿no habría querido decir que se trataba del arrabal que llevaba el mismo nombre que el apellido? No aseguraré que la deducción sea del todo correcta, porque en otro pasaje se nos habla de unas casas del mismo Goxendi, en el arrabal de abajo, aunque tampoco se nos dice que en ellas morase dicho señor. De todos modos, no es imposible que un apellido Goxendi, originario del barrio de arriba, de Gazteluondo, se haya propagado al otro arrabal contrario.

Barrendi, como apellido, existe en el País Vasco-Francés. Lo he visto hace muy pocos días, escrito Barhendi, en la firma de un artículo de una revista de finales del siglo pasado.

Vemos, en conclusión, que Goyendi y Barrendi, ya como palabras para designar determinada situación de una población, ya como apellidos, ya como topónimo, se extienden en un área que abarca el pueblo vasco entero.

## LINO DE AQUESOLO

### NOTAS DE ONOMASTICA. ANTROPONIMOS VASCOS EN USO ACTUALMENTE

No resultaría fácil la realización, siquiera fuese aproximada, de una estadística de antropónimos vascos o vasquizados en uso actualmente.

Me ha parecido sumamente curioso y aprovechable el material que ofrece la publicación de los *Anales de la Santa Infancia*, de San Sebastián, para verificar una anotación sistemática de los nombres de niños que figuran en sus listas.

La base de trabajo que me ha permitido establecer el siguiente cuadro o lista de frecuencias ha sido el último número de dichos *Anales* (N.º 12, octubre-diciembre de 1962). Naturalmente, nos ofrece aspectos incompletos de un área limitada del amplio campo de investigación del tema. Sin embargo, a pesar de tratarse de material sujeto a revisión y que debe manejarse con las oportunas reservas, resulta interesante como detalle de observación.

El orden de lista está determinado por las frecuencias registradas de cada nombre, y entre paréntesis se hacen constar las variantes, aun las ortográficas.

Las anotaciones se han hecho con bastante cuidado, pero no pretenden ser del todo exactas, por falta de una minuciosa confrontación, no necesaria en esta ocasión.

*Aránzazu* 57 (María Aránzazu 19, Aránzazu 8, Arancha 22, Arantxa 7, Aranchita 1).

*Javier* 39 (Francisco Javier 4, José Javier 6, Javier 27, Xavier 1, Javierito 1).

*Begoña* 34 (María Begoña 13, Begoña 19, Begoñita 2).

*Iciar* 24 (María Iciar 6, María Itziar 1, Iciar 15, Itziar 1, Itziartzo 1).

*Maite* 16 (Rosa Maite 2, Maite 14).

*Izaskun* 14 (María Izaskun 2, Izaskun 11, Izascun 1).

*Miren* 9 (Ana Miren 1, Miren 6, Mirentxu 1, Mirenchu 1); *Iñaki* 9.

*Amaya* 8.

*Nerea* 4 (María Nerea 1, María Neuría 1, Nerea 2).

*Andone* 2; *Bakartxo* 2; *Garbiñe* 2; *Olatz* (María Olatz 2).

*Aintzane* 1; *Arrate* (María Arrate) 1; *Edurne* 1; *Marichu* 1; *Nekane* 1; *Jayne* 1; *Joseba* 1.

La denominación de nombre vasco se da en acepción muy amplia, pues la selección y discriminación está lejos de haberse hecho con criterio científico.

*Maite*, normalmente usado como nombre familiar de María Teresa, tiene sentido y significación peculiar y propia en boca de un euskeldun, así como *Nerea*, como puede apreciarse especialmente en la segunda forma anotada *Neuría*.

La creación o divulgación de nombres de personajes más o menos fantásticos en la literatura, ha introducido en nuestra antroponimia nombres como *Amaya* (8) y *Yolanda* (5). Es casualidad que no aparezca el chaoniano *Aitor*, bastante extendido, y a veces confundido con Víctor. Sin embargo asoma un *Carol* que suena bien, y parece que ha tenido tanta aceptación, si no más, que el aranismo *Karla*. Sobre esto del gusto popular en la selección de nombres ya hizo constar A. Irigaray, con muy buen criterio a mi parecer, "que el pueblo mismo sea el árbitro, y seleccione lo que más le gusta" (*RIEV*, XXIV, 1933, 314).

Otros nombres de Vírgenes del País, *Coro* (María del Coro, María Coro, Corito), *Juncal* (María Juncal, Juncal), *Guadalupe* (María Guadalupe), indican la afición y devoción del pueblo a las advocaciones locales. Sin embargo, en advocaciones de santos con topónimo conocido como Cruz de *Lezo*, Antonio de *Urquiola*, Miguel de *Aralar*, etc., no parece que hayan arraigado, a

pesar de que existe algún precedente remoto en Martín Arano que yo he leído, y reiteradamente, no sé si correctamente, Mari Arano y María Arano.

Abundan las formas de diminutivos con terminación en *cho* y *chu*: *Genocho*, *Josecho*, *Josefacho*, *Juancho*, *Malencho*; *Mari-chu*, ya anotado, y quizás alguno más.

Formas peculiares de otros nombres erdéricos, con supresión de sílabas: *Estanis*, *Eusebi*. Con pronunciación vasca: *Anthon*. No sé si *Merche* tiene relación o influencia vasca, pues me dicen que es empleado fuera del país.

Es curiosa la persistencia, varias veces secular, de nombres masculinos precedidos de un femenino que determina el sexo del sujeto nominado, como Jesús y José, en las hembras. Aparecen más de sesenta *María Jesús* y *María Josés*, y dos *Ana Jesús*. La inversa en los varones, *María* precedido de un nombre masculino, es fenómeno corriente, al igual que en otras regiones de España.

Salvo Javier, muy extendido, no parece que hayan arraigado los apellidos de los Santos y Beatos vascos: *Garicoitz*, *Loyola*, *Berriochoa*, *Zumárraga*, *Irache*, etc.

H.V.B.

#### UNA CALLE BILBAINA EN 1827

Revolviendo entre un mazo de papeles familiares he hallado una relación de propietarios e inquilinos de una calle de Bilbao en el año antes mencionado. Ni la fecha es muy lejana, ni la relación parece tener un gran interés pero por si puede servir para ayudar a algún investigador de la historia de Bilbao, he creído pertinente incluirla en esta revista.

N.º de la Casa	Propietario	Inquilino
1	Viuda de Olalde	Agustín Yzaguirre
2		Manuel de Murga
		Diego Mac Mahon (hijo)
2	Pablo María Albiz.	Andrés Moroní
		Viuda de Urquiza
		Dr. Zabala y Cía. (vacía)
3	Canuto Achútegui y Felipe Urquijo	Francisco Alzaga
		Antonio Cirilo Vildósola
4	Herederos de Barco	

N.º de la Casa	Propietario	Inquilino
5	Marqués de Valmediano	José Buet y la Torre Domingo Soperda Ramón Guardamino José M. <sup>a</sup> Atristain Josefa Villareal Viuda de Ubeda
6	Marqués de Valmediano	Juan Ant. <sup>o</sup> Urrutia (vacía)
7	Vínculo de Orueta	Gerónimo Monasterio
8	" "	Viuda de Labiesca
9	" "	Diego Mac Mahon
10 y 11	" "	Juan José Zárraga
12	José María y Liborio Jusué	Gotchert y Cia. José M. Jusué J.Z. Ierschik y Cia. Liborio Jusué
13	Juan Nicolás Epalza	Francisco Lemonauria Juan Nicolás Epalza
14	José Manuel Barrenechea	Roque Lejárcegui
15	"	Manuel Borda
16	"	Matías Arrieta
17	José M. <sup>a</sup> Atristain	José M. <sup>a</sup> Atristain Gabriel M. <sup>a</sup> Orbegozo Braulio Zubía
18	José Manuel Barrenechea	Hermenegildo Astegui
19	"	Viuda de Bilbao
20	Viuda de Juan Ignacio Ugarte	Mariano Ugarte Francisco Astobiza Benito Tricher
21	Obra Pía de Nafarrondo	Viuda de Larreta
22	Modesto Mezeta	Angel Martínez Vicente Saráchaga
23	Marqués de Vargas	Blas Mendizábal Agustín Yzaguirre Miguel Larraza (vacíos)

Cosa curiosa sería el ver si algunas de las casas continúan en poder de los descendientes de los antiguos propietarios, pues los

descendientes de los inquilinos es más que seguro que o no vivirán ya en Bilbao o habitarán en zonas más modernas de la In-victa Villa.

G. M. de Z.

### ECHEZARRETA

La supresión de una línea en la nota "El autor de *Gurutzietaco Icustamenac*" de 1864, en el Cuaderno anterior de este BRSVAP (p. 330), originó una inexactitud, por lo que me apresuro a verificar la corrección.

La mujer de Ramón de Echezarreta y Hurtado de Améza-ga se llamaba Ramona de Jáuregui y Elguezábal, y no sé si era pariente de Juan José y Vicenta Móguel y Elguezábal. De ser pariente de estos dos escritores euskéricos, sería conveniente resaltar esta relación con la gran familia Móguel, en su rama vasca, una de las más importantes en la historia cultural, y especialmente literaria, del País, brillantemente estudiada por Gárate.

El padre del autor de *Gurutzietaco Icustamenac* era Joseph de Echezarreta y Arribí, "de la Maestranza de Caballería de Ronda", natural de Durango. Presumo que sería pariente próximo del caballero santiaguista Nicolás de Echezarreta y Olasarrri, a quien Arzadun dedicó su Catecismo vasco en 1731, y que conocería a los hermanos Astarloa, Pablo y fray Pedro. Quizás tuvo oportunidad de conocer también a Humboldt en su estancia en Durango. Brindo la investigación del tema a los eruditos historiógrafos durangueses Olazarán y Larracochea.

Tengo idea de que la casa de Echezarreta es el palacio que hace esquina con la calle Goyencalle y la Plaza de Santa Ana, de Durango, en cuyo portal hay un escudo de armas. En su primer piso me enseñó José Ramón Capelástegui, hace unos veinte años, un cuadro de tema sobre Pablo Astarloa que pintó Isusi en Garay y no se ha publicado, o al menos no se ha divulgado mucho, que yo sepa; estaba inspirado en la conocida anécdota de la noche que pasó en vela estudiando hasta que le llamaron a la hora de celebrar la misa. En esta casa-palacio falleció el escritor durangués, mi buen amigo Felipe de Astola Sertucha, autor de numerosos ensayos literarios inéditos y de otros que publicó en el semanario irunés "El Bidasoa".

Por el Catálogo de la Biblioteca Provincial de Vizcaya T.º 1.º, página 486, veo que se hizo otra edición de este Via Crucis o Es-

tampas de la Pasión: *Guruzietacoo Icustamenac eusquerazco verba neurtubetan R. E. Durangocuac Ipinita. Biar dirian escubi-diacaz. Durangon. R. Soloaga-eren Moldiztegian. 1900garren u-tean. 16 págs. 0,10 x 0,075 m.* Este ejemplar de la Biblioteca de Vizcaya está registrado con las firmas 1794 y F. 2845.

H. V. B.

### JON ECHAIDE PREMIO DOMINGO AGUIRRE DE NOVELA

Reunido el jurado para dictaminar sobre la concesión del premio de novela Domingo Aguirre instituido por la Caja de Ahorros Vizcaína en colaboración con la Academia de la Lengua Vasca, éste dio su voto por unanimidad a la novela titulada "Gorrotoa lege" (La ley del odio), de la cual es autor Jon Echaide, domiciliado en San Sebastián, Paseo de Colón, 33-4.º izda.

El jurado estaba constituido por los señores Antonio Arrúe, Angel Irigaray, José Antonio Loidi y Alfonso Irigoyen, todos ellos miembros de la Academia de la Lengua Vasca.

Jon Echaide es un autor muy conocido en el círculo de las letras vascas y ha obtenido hasta el presente otros galardones importantes y publicado otras obras originales. Este premio viene a consolidar los méritos ya reconocidos.

Para el año 1963 queda convocado el premio Toribio Alzaga de Teatro con las mismas bases que hasta el presente, siendo el plazo de presentación de las obras el 20 de julio de 1963. El premio de novela se repetirá el año 1964. Es decir, se convoca todos los años un premio alternándose los géneros: teatro y novela.